

La complejidad desde lo doméstico*

Artículo de investigación / Research article
Recepción: 02-10-2018 / Aceptación: 11/12/2018

Eduardo Abedel Galindo Meneses
abedelgalindo@gmail.com

Universidad Autónoma de Tlaxcala / México

Candidato a Doctor en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala, A.C. Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala

Resumen: En el presente artículo se analizan a los espacios domésticos a través del paradigma de la complejidad y se define a la familia desde el meta-concepto sistemas alejados del equilibrio. Esto permite analizar cómo la lógica de la familia moderna, respecto a su nuclearización, orienta a los arreglos familiares a entrelazar redes de alta entropía que se traducen en prácticas de intercambio, o baja entropía que se expresan a través de prácticas de reciprocidad y redistribución. Con un registro etnográfico de cinco hogares del municipio del Taxcala ubicado en el altiplano central mexicano, se ensayan y discuten estos supuestos teórico-metodológicos y conceptuales.

Palabras clave: Espacios domésticos, sistemas alejados del equilibrio, arreglos familiares, complejidad.

Abstract: In this paper, the domestic space is analyzed from the paradigm of complexity. The family is defined from the meta-concept far from equilibrium systems. That allow us to analysis how the logic of modern family, about nuclearization, guides family arrangements to weave networks of high entropy that result to exchange practices, or low entropy that are expressed through reciprocity or redistribution practices. With an ethnographic data collection of five families from the Tlaxcala municipality, at central highlands of Mexico, these theoretical-methodological and conceptual assumptions are tested and discussed.

Keywords: Domestic spaces, systems 'far from equilibrium', family arrangements, complexity.

Introducción: complejidad y espacios domesticos

La complejidad como paradigma tiene el ánimo por trascender de la especialización de saberes y los ejercicios unidisciplinarios, hacia la diversificación de estos y el impulso de los modelos transdisciplinarios. Una máxima de este paradigma es el estudio de "la ciencia de la vida a luz de la evolución", considerando que fuera de ello nada tiene sentido (Tyrtania, 2007:17). Por consiguiente, se fomenta el despliegue de investigaciones fundamentadas en epistemologías cuya lógica es la evolución como un proceso de expansión/contracción (Adams, 2007; Tyrtania, 2009). Lo cual permite incidir en la construcción de conocimiento y sobreponerse a los ejercicios metódicos que asumían como objetivo la réplica de los mismos. Los estudios

desde la complejidad están condicionados, de cierto modo, a mantenerse al margen del objetivismo y reduccionismo teórico-conceptual. Se refuta la idea de aplicar el método positivista: la llamada "física social" o "darwinismo social" aplicado en el estudio de las relaciones humanas. Este enfoque descarta el "orden absoluto, omnipresente e inflexible en la naturaleza" y se aboca a la construcción de paradojas, contraposiciones y explicaciones en "clave energética" (Tyrtania, 2007, p.23).

Este paradigma se ha posicionado y ha cobrado relevancia desde finales del siglo pasado y a inicios del presente, gracias a las contribuciones de diversos autores como Richard Adams, (2007); Gregory Bateson, (1998); Ilya Prigogine, (1996); Edgar Morín, (1996);

* Artículo de reflexión, producto de un proyecto de investigación denominado "estrategias para el fortalecimiento organizacional y el sentido del lugar en las opciones de desarrollo de las agremiaciones dedicadas a la cultura" fecha inicio: junio de 2015; fecha finalización: noviembre de 2016, adscrito al grupo de investigación en contabilidad y entorno social y, avalado por Colciencias.

Rolando García, (2006); y Leonardo Tyrtania, (2009). Sus aportaciones se han articulado y traducido a través de ejercicios transdisciplinarios en propuestas teóricas como los sistemas complejos, la teoría del caos, la energética social, los sistemas alejados de equilibrio, la segunda ley de la termodinámica, las estructuras disipativas, entre otras. En común, los principios que han arropado estas discusiones parte de los siguientes supuestos: i) "nadie puede en la actualidad sostener que la vida contraviene a los principios fundamentales de la naturaleza" (Tyrtania, 2007, p. 22), y ii) la "entropía es el motor de la evolución" (Prigogine, 2009). En especial esto último, permite erigir una lógica teórica metodológica y epistémica amén de dar cuenta que la "evolución no se entiende sin la entropía" (Tyrtania, 2007, p. 24).

El razonamiento es el siguiente. Según la segunda ley de la termodinámica, en cada transformación de energía hay una pérdida hacia el sumidero, de ahí que el ambiente nunca permanezca igual. Quien quiera seguir en el juego, está obligado a compensar las pérdidas entrópicas y a conseguir cada vez más recursos: energía, materiales e información (Tyrtania, 2007, p.24).

En cuanto a Colombia se destacan algunos datos y Estos supuestos permiten que los objetos de estudio sean abordados o analizados en el azar e interacción de sus contextos, es decir, a la luz y constitución del objeto de estudio en conjunto de sus sistemas complejos. Para ello, considerar entonces, como justificación epistemológica, lo que Rolando García señala y define como sistema complejo, en medida que esto orientará el ejercicio metodológico de cualquier investigación pensada desde la complejidad:

Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son "separables" y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente (García, 2006, p.21).

Desde este enfoque el análisis de las familias como objeto de estudio está más allá del rastreo o análisis sobre los tipos de familia o ciclos que estructuran su organización, así como cualquier reflexión en torno a sus dinámicas. A través de la complejidad el estudio de las familias advierte la diversidad y heterogeneidad de las relaciones, la permanencia de cambio y movimiento entorno a los roles, los modos de organización, reproducción, distribución y consumo de las familias

como resultado de sobreponerse al "apuro entrópico" entendido esto como el hecho de saber que "el funcionamiento y la reproducción de los sistemas disipativos sólo son posibles en medida en que estos sistemas logren contrarrestar las pérdidas asociadas a toda transformación energética" (Tyrtania, 2012, p.56 citado en Ortiz, Delgado, Gómez y Julian, 2016, p.29).

Aplicar este enfoque en el estudio de la familia desafía tradiciones conceptuales y teóricas que de manera clásica se habían escrito como características universales (de corte moderno y dogmático) de la vida familiar. Todas estas miradas tradicionales de la familia, se contraponen, a lo que se entiende como "sistemas alejados del equilibrio". Ejemplo de ello es la lógica de la familia moderna, la cual es una estructura social que supone equilibrio. Sin embargo, para conseguirlo, se requiere un alto desgaste energético, es decir, experimentar un estado de no equilibrio. Sin embargo, la lógica de la familia moderna supone ser un "progreso evolutivo" en tanto que es el camino hacia lo ordenado.

En contra parte al definir y exponer las familias desde la complejidad, dejan de ser una célula e institución social cuyos integrantes sostienen su existir y se acoplan desde y hacia la familia moderna en sociedades mecánicas como lo consideró la sociología estructural-funcionalista. El paradigma de la complejidad permite transitar y clarificar cómo las familias son arreglos: es decir redes y relaciones; de tipo doméstico y social cuyo fin es el de perpetuarse a través de articular diversas "estructuras disipativas". En los siguientes apartados se profundizará al respecto. Por ahora, señalar que el ejercicio realizado en este artículo permite constituir el estudio de la familia a través de un esfuerzo transdisciplinario y que por ende tendrá influencia en la constitución de propuestas alternativas no solo para el estudio de las familias, sino a su vez, para cualquier modelo de atención, intervención o prospectiva.

El estudio de los espacios domésticos desde la complejidad

Los arreglos familiares, se definen en este artículo, con "estructuras disipativas" que median y juegan con el "apuro entrópico". Es decir, los arreglos familiares y su cotidianidad son expresiones de sistemas alejados del equilibrio, las cuales según Ilya Prigogine (1999, p. 45; citado en Ortiz, et al, 2016, p.29) estas estructuras

son aquellas que “se mantienen sólo mediante una perseverante disipación de energía”. Por ello es central concebir la evolución de la vida familiar a la luz de la entropía. En tanto, el modo en que se configuran los arreglos familiares para sobreponerse al “apuro entrópico”, desde la complejidad se entiende a través de conocer cómo las familias a) invertir “cantidades crecientes de energía extraída del medio” por parte de sus integrantes inmersos en su cotidianidad que se traduce en la obtención/creación de saberes, tecnologías, hábitos, normas, estrategias, capacidades, bienes y servicios etc.; y b) la transferencia “a los sistemas interconectados [como el mercado, el Estado, las instituciones, las organizaciones no gubernamentales, la comunidad u otros arreglos familiares de] los costos de la pérdida, la degradación y los rendimientos decrecientes” (Ortiz, et al, 2016:28).

La lógica de la familia moderna, en este trabajo se entiende como un “apuro entrópico” que conlleva a la familia a “invertir y transferir energía”. Es decir, toda persona que conforma una familia nuclear, y en este caso que parte de un estructura conyugal heteronormativa, pretende por diversos medios (culturales, institucionales, psicológicos, sociales, económicos) orientar el curso de su familia hacia la búsqueda y alcance de su carácter moderno: el cual se caracteriza por independencia económica, nuclearización, fractura de redes de parentesco y apoyo, un ciclo vital único, la emancipación económica de los hijos jóvenes, la articulación al mercado laboral por medio de la movilidad social, así como en la división sexual del trabajo. La hipótesis de este trabajo, es que las familias articulan y o concatenan redes y relaciones de alta o baja entropía en búsqueda de este ideal y modo de vida. El cual de cierta manera, es y ha sido inalcanzable, según varios estudios y a su vez, amén de comprender que la modernidad es una expresión de equilibrio, lo cual desde la complejidad se entiende de modo contrario. Dado que desde este enfoque las familias y sus integrantes tienden hacia la expansión y contracción de sus necesidades y capacidades toda vez que son parte de sistemas complejos, independiente al eje central, el cual puede ser pensado amén de la modernidad.

En tanto, solo es posible entender cómo la lógica de la familia moderna puede guiar las cotidianidades familiares, más no describe y descifra a cada una de estas. Ejemplo de ello son los diversos estudios que se pueden agrupar en investigaciones que: a) han analizado el surgimiento del tipo de vida familiar

moderna en ciertas etapas históricas, y b) aquellas que critican las dimensiones con las que se interrelacionan, o bien las características que se requieren para constituirse como una familia moderna.

El primer grupo, para el caso mexicano ha sido atendido por las y los historiadores y las y los demógrafos (Rabell, 1992; Esteinou, 2004; Gonzalbo, 2005). En su mayoría, estas aportaciones, han tenido como eje de discusión y análisis del origen de la familia moderna a las coyunturas históricas marcadas por episodios ocurridos entre guerras de conquista, independencia y revolución. De forma errada, puede llegar a considerarse que en cada etapa histórica y del espacio temporal en que se han enmarcado, han surgido modelos o utopías sociales: como la colonia, el surgimiento del Estado Nación y/o el comienzo de la etapa de industrialización; que han configurado la vida familiar, con el objetivo de orientaran sus relaciones hacia la búsqueda de su nuclearización. Sin embargo, han sido los estudios y demográficos los que han expuesto cómo el tránsito hacia la modernidad por parte de los hogares nunca se han cumplido de modo absoluto, al menos para el caso mexicano así lo relatan:

[El] proceso de conformación de la familia nuclear [demarca como] cada una de [sus] dimensiones -la estructura, las relaciones familiares y las de parentela- siguieren un curso distinto. De tal manera que en la colonia se difundió la estructura nuclear y no fue sino hasta mediados del siglo XXI que se inició la conformación de relaciones familiares modernas de tipo nuclear (...). Desde luego, la difusión de este tipo de familia no se dio entre todos los sectores sociales y es por ello que todavía, hasta nuestros días, observamos pautas de organización más tradicionales (Esteinou, 2004, p.136).

Asimismo, en estos trabajos se ha expuesto como el ideal ordenando, estructural, cíclico y permanente de la familia moderna en cuanto a su cotidianidad, relaciones, normas y reglas ha requerido transitar hacia la flexibilidad y/o se ajustado de tal manera que pueda asemejarse lo más posible a la utopía moderna:

A cada proyecto colonial correspondía un sistema jerárquico de organización social, un peculiar mecanismo de explotación económica y un esquema de vida familiar. En el terreno de los afectos íntimos nadie renunció totalmente a sus anhelos, por lo que finalmente se impuso un orden ambiguo, en el que estuvieron en pugna permanente formas arcaicas y modernas de convivencia familiar, aparente sumisión a la letra de la

ley y continuas infracciones de su espíritu (Gonzalbo, 2006, p, 23).

Por otra parte, el segundo grupo son todas esas investigaciones (Ariza y Oliveira, 2001; Lázaro, Zapata, Martínez y Alberti, 2005; García y Oliveira, 2006; García, 2007; Velázquez, 2013; Galindo, 2017) que han desarrollado múltiples reflexiones, en especial desde la perspectiva de género y la teoría feminista, que en conjunto han desmitificado el carácter "natural" de la familia moderna. Han expuesto de manera detenida como las familias nucleares se articulan a través de una estructura social que legitima las relaciones de género basadas en la desigualdad e inequidad de condiciones. Donde han sido las mujeres, quienes no solo han sostenido la reproducción social de las familias, sino a su vez, han dejado en claro cómo todo sistema productivo requiere de un sistema de reproducción.

Ahora bien, el estudio de los arreglos familiares ante la lógica de la familia moderna desde la complejidad, no solo sumaría y retomaría estos dos grandes grupos de saberes que han descrito en demasía la realidad de los hogares mexicanos. Sino a su vez, articularía esta discusión hacia un amplio sistema de conocimientos, en tanto que demerita ser un ejercicio transdisciplinario. Este primer intento, recae entonces en establecer como los arreglos familiares y sus cotidianidades no son hechos sociales aislados, en tanto que sus modos de organización, reproducción, distribución y consumo son producto y a la vez parte de sistemas complejos indeterminados.

Al ser esta una tarea difícil de agotar en un primer ejercicio, en este artículo únicamente se ejemplifica cómo a través de la nuclearización de las familias, una mirada desde la complejidad permite describir las redes y relaciones que se articulan y concatenan, cuando los hogares se predisponen a establecer física y territorialmente su espacio doméstico de forma nuclear. Este análisis, que se realiza categorizando a esta redes y relaciones sean de baja y/o alta entropía, permite entender el carácter complejo y/o las condiciones sociales, culturales y económicas que atraviesan estos hogares.

Metodología.

El registro etnográfico empleado en este estudio fue producto del trabajo de campo en el municipio de Tlaxcala desarrollado entre los meses de enero a abril del año 2017. El trabajo de campo se realizó en

tres momentos. El primer momento, fue identificar arreglos familiares cuya estructura nuclear fuera de tipo biparental y heterosexual con hijo/as. Estas características se eligieron de manera arbitraria y en común a la literatura sobre familia, que refiere a estos hogares como los escenarios más proclives a establecer relaciones bajo la lógica moderna en su conformación, organización y vida cotidiana.

El segundo momento del trabajo de campo consistió en aproximarse a los centros escolares, los parques públicos, centros comerciales, centros religioso, que en común representan ser espacios donde transcurre la cotidianidad de las familias. De esta forma se identificaron a un promedio de 10 familias, de las cuales únicamente se estableció un acercamiento con 5 familias. Al ser este estudio de corte cualitativo, en ningún momento se dio prioridad a genera un conteo de amplia escala. Por tanto, el número de familias a entrevistar en el tercer momento del trabajo de campo, no significaba un objetivo que alcanzar. Asimismo, se privilegió llegar "al punto de saturación" en la voz de las y los entrevistados, es decir, encontrar las similitudes en el contenido de sus narraciones. De esto, destacar que las simetrías encontradas fueron paradójicas: si bien algunas cotidianidades en relación a horarios escolares, en su mayoría, familiares son comunes entre los hogares, algunas otras son diferentes entre sí. En tanto, es también la diferencia lo que las hace ser iguales. A continuación se describen en el cuadro 1., a los arreglos familiares que participaron en la investigación.

Cuadro 1. Arreglos familiares del municipio de Tlaxcala, México.

Arreglos familiares	Integrantes
Familia Juárez: unión libre, 3 años. Tienen un hijo de 8 meses.	Rubén, 34 años, jefe de familia, escolaridad: estudios nivel maestría, ocupación: becario del Consejo Nacional del Ciencia y Tecnología (nivel doctorado) y profesor universitario del Instituto Mora en la Ciudad de México.
	Aura 30 años, jefa de familia, Escolaridad: licenciatura. Ocupación: estudiante de posgrado nivel maestría y ama de casa.

Familia Franco: matrimonio por lo civil y religioso, 19 años. Tienen cuatro hijos e hijas de 17, 15, 7 y 2 años.	Milton, 47 años, jefe de familia, escolaridad: ingeniería civil, ocupación: comerciante (mercería), trabaja con su suegro en una empresa de renta de equipos de luz y sonido, y junto con su esposa trabaja en la constitución de una micro empresa de construcción.
	Milton, 47 años, jefe de familia, escolaridad: ingeniería civil, ocupación: comerciante (mercería), trabaja con su suegro en una empresa de renta de equipos de luz y sonido, y junto con su esposa trabaja en la constitución de una micro empresa de construcción.
Familia Flores: unión conyugal reconstituida, matrimonio civil, 8 años. Tienen dos hijos, uno de 12 años y otro de 6 años.	Horacio, 36 años, jefe de familia, escolaridad: secundaria, ocupación: obrero en una fábrica privada de sistemas eléctrico para automóvil.
	Alicia, 32 años, jefa de familia, escolaridad: secundaria, ocupación: trabajadora doméstica, ama de casa y prepara y vende postres (gelatinas, pasteles, bocadillos).
Familia Esquivel: matrimonio civil y religioso 14 años. Tienen una hija de 4 años.	Esteban, 40 años, jefe de familia, escolaridad: licenciatura, ocupación: burócrata.
	Rita, 40 años, jefa de familia, escolaridad: maestría, ocupación: profesora una universidad pública, nivel licenciatura.
Familia Medellín: unión libre, 9 años. Tienen dos hijos, uno de 8 años y otro de 5 años.	Arturo, 38 años, jefe de familia, escolaridad: doctorado, ocupación: empresario desde hace 3 años. Su microempresa desarrolla software de telefonía.
	Elena, 37 años, jefa de familia, escolaridad: maestría, ocupación: profesora frente a grupo, nivel secundaria.

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo (enero-abril, 2014).

De las cinco familias que se entrevistaron, el status de las parejas es diverso. De estas, dos viven en unión libre, una de ellas en matrimonio civil la cual es una familia reconstituida; y las dos restantes en matrimonio civil y religioso (católico o cristiano). La edad promedio de las jefas de familia es de 35.1 y la edad promedio de los jefes es de 37.1. Respecto a la escolaridad de los entrevistados la mínima es de secundaria y la máxima de doctorado. La escolaridad de las entrevistadas va desde el nivel secundaria hasta el nivel maestría.

Referente al trabajo que desempeñan hombres y mujeres también varía. Los hombres se ocupan en trabajos como el caso de uno quien es obrero, otro de ellos es comerciante, dos son profesores, uno es burócrata, u otro se declara como micro-empresarios. Mientras las mujeres una es trabajadora doméstica,

dos comerciantes y dos profesoras. El número de hijos e hijas de las familias entrevistadas varía y poco tiene que ver con la edad de los cónyuges, el estatus económico, así como la escolaridad. Dos de estas familias se conforman con un solo hijo o hija, dos familias tienen dos hijos o hijas, y una última tiene cuatro hijos e hijas.

Con el trabajo etnográfico se pudo conocer una parte de la vida cotidiana de las familias, la trayectoria por la cual han establecido su residencia, las redes de apoyo, los conflictos, las avenencias, entre casos particulares o experiencias que obedecen a diversas etapas transitivas: como el nacimiento de un hijo, la movilidad escolar y laboral, las enfermedades, las festividades, entre otras. Para esta investigación, solo se expone una mínima parte de esta cotidianidad familiar. De este modo, nos adentraremos en el siguiente apartado, de forma crítica, al análisis de cómo estos hogares a través de la lógica de la familia moderna transitan en su nuclearización articulando y/o concatenando redes de alta y/o baja entropía.

Arreglos familiares: entre redes y relaciones entrópicas

En los diversos testimonios que a continuación se estudian, las trayectorias familiares en búsqueda de su nuclearización inscriben el empleo o la concatenación de redes de alta o baja entropía. Este ejercicio, da para prestar atención hacia los diversos tiempos y modos en que cada sociedad perpetua y fluctúa a sus integrantes en su cotidianidad, entre espacios sociales y la inconmensurabilidad de los símbolos. En tanto, se debe analizar detalladamente como los arreglos familiares en el tránsito a su nuclearización se configura la inversión y o transferencia con n sistema complejos. Richard Adams señala (2007, p, 84): "las sociedades difieren (...) en cuanto al tiempo necesario para asegurar los insumos, para mantener el flujo de energía y para reponer las formas que se vuelven esenciales para la vida en una sociedad en particular".

La lógica de la familia moderna ha significado ser un elemento de la ruta utópica por la cual algunas sociedades configuran desde los estilos de vida dentro de las familias, las identidades de género, de clase, las relaciones políticas que se entretienen en un Estado o hasta las actividades económicas. Todas guardan un amplio vínculo con la estructura social de la familia nuclear, con ideales asociados a los valores universales de la modernidad (el bien, la verdad y lo bello). A fin de

cuentas, siguiendo a Beateson (1966) desde la lectura de Adams, (2007, p, 37), son "los valores -imágenes mentales cargadas de significado- los que orientan a las sociedades en su esfuerzo de adaptación".

En contrapunto, algunos estudiosos han demarcado cómo pese a la incertidumbre en que se sumergen las cotidianidades familiares producto de la violencia de género, la pobreza, vulnerabilidad, la flexibilidad del mercado laboral, el debilitamiento de los sistemas de seguridad social, los hogares se mantienen en la búsqueda del ideal de la familia moderna (Beck y Beck-Gernisheim, 2001). En consecuencia, desde una lectura de la complejidad, es de entenderse y reflexionar cómo las familias tejen redes y relaciones en contracorriente al "apuro entrópico" que significa constituirse y/o asemejarse al modelo heteronormativo que ha sido la estructura hegemónica desde hace más de doscientos años en las sociedades que han adoptado modelos capitalistas de producción. Por ello es central guiar el análisis a razón de considerar que algunas estructuras como la familia tienen:

Comienzos irregulares, con escaso o ningún éxito inicial; sólo después de varios intentos, cada uno de los cuales aprendía algo del anterior, las nuevas estructuras llegaron a una forma que parece funcionar, encontraron límites que las separan de la estructura anterior y constituyen una forma espacio-temporal nueva (Adams, 2007, p, 98).

Este logro sucede gracias a que los arreglos familiares concatenan o entretienen redes o relaciones cuyo uso de "energía, materia o información" define su "costo energético". Las redes o relaciones que mantiene un crecimiento, si bien variable, en constante aumento y disipación de recursos, son definidas como redes o relaciones de alta entropía. Estas redes o relaciones de manera común se articulan a través de una práctica de intercambio, donde uno de los elementos principales que incurre para ello, es el uso del dinero. La otra red o tipos de relaciones cuyo uso de "energía, materia o información" es mínimo, se denominan de baja entropía. Lo que comúnmente se expresa en prácticas como la reciprocidad y/o la redistribución. Pasemos a ensayar estos supuestos a la luz de las siguientes realidades familiares.

Familia Juárez

Rubén y Aura se conocieron hace diez años, cuando ambos estaban de intercambio en la Ciudad de México y cursaban sus estudios de pre-grado. Desde

ese tiempo se frecuentaron de manera esporádica hasta que tres años atrás decidieron vivir juntos. Comenzaron rentando en la Ciudad de México, Rubén estudió una maestría y decidió "quedarse a vivir en la ciudad". Su intención, además del trabajo, era tiempo después comenzar sus estudios nivel doctoral, el cual cursa en la actualidad. Durante esa etapa fue cuando comenzaron a vivir juntos. En el momento en que Aura comenzó con sus estudios de posgrado en Puebla, los dos se trasladaron a aquella entidad. Sin embargo, por motivos escolares Rubén tuvo que regresar a vivir a la Ciudad de México y Aura, ya embarazada, se quedó en Puebla. De esa manera, mantuvieron su relación por seis meses. Por sus peculiaridades se puede decir que durante este tiempo vivieron en una relación LAT (living apart together). Meses antes de nacer su hijo comenzaron a buscar casa. La cual adquirirían a través de "heredar" la deuda: la mamá de Aura, quien trabaja como secretaria en el Sistema de Educación Pública de Tlaxcala desde hace más de diez años, tramitó su crédito FOVISSTE con el cual compraron la casa en donde actualmente residen que es en el municipio de Tlaxcala.

Ni Aura ni Rubén cumplen con un perfil laboral o antecedentes financieros que les permita adquirir un crédito, con las condiciones y tasas de intereses relativamente bajas, como el ofertado en la institución gubernamental donde la mamá de Aura lo gestionó. En tanto, independiente a que la relación inicial sea de baja entropía, debido a factores socio económicos, esta familia transita a una red de alta entropía, en medida de requerir el uso constante de dinero para poder pagar la deuda. Asimismo, Rubén refirió que cuando estaban buscando la casa que deseaban comprar no tenían la intención de vivir en Tlaxcala. Pero por el monto del crédito otorgado una casa en una zona "accesible y segura" solo la encontraron en Tlaxcala. Además de que se "dieron cuenta" que más adelante estar cerca de la familia de Aura traería buenos beneficios, como el de "tener de quien apoyarse".

Asimismo, para "amueblar" su casa, el papá de Aura les prestó su tarjeta de crédito, con lo cual pudieron "comprar" una cocina integral, una sala, una cafetera y un comedor. Rubén y Aura, mensualmente "pagan" a los papás de ella la suma de las dos "deudas". Ellos lo ven como si pagarán la "renta" y lo suman a los gastos mensuales de la "despensa". Retomar lo que líneas arriba sugería Adams (2007, p, 84), sobre cómo las sociedades no "difieren (...) en cuanto al tiempo necesario para asegurar los insumos". Independiente al nivel de escolaridad de esta joven pareja, la sociedad de la cual son parte, no asegura su acceso a

vivienda, toda vez que este acceso está orientado para otro tipo de personas, que si bien comparten época, no así sucede con el modo en que participan y son parte de ella. Ejemplo de ello, es la mamá de Aura y la propia Aura mientras que ella invisible ante la lógica del mercado, su madre, es un deudo potencial. Decir a su vez, que la historia de Aura y Rubén es irregular y después de diversas maneras de perpetuar su relación de noviazgo, demarcaron su límite que significó una etapa de tránsito.

Familia Franco

La relación de Milton y Regina inicia en Tlaxcala, cuando se casan por lo civil y religioso. Durante un año, vivieron en la casa "prestada" del hermano de ella. Después "un ratito [vivieron] en la casa" de los papás de Regina, cerca de dos años y medio en ese lapso nace la hija y el hijo mayor de este matrimonio. Posterior a ese tiempo, se trasladaron a otra casa de los papás de Regina, la cual ella considera como "una casa prestada de la familia" donde vivieron alrededor de 7 años. Este tiempo y los lapsos anteriores, puede considerarse que las redes y relaciones que tejieron para su nuclearización fueron de baja entropía, al estar basadas en préstamos sin un costo monetario. Posterior a esto, se trasladaron a una propiedad heredada por Regina, ubicada en el centro de Tlaxcala, espacio donde tienen su actual negocio de mercería y en donde rentan casi un 90% de la propiedad a una guardería pública de un programa del SEDESOL. En esa vivienda vivieron casi 5 años.

Después de ese tiempo, se trasladaron a su actual domicilio donde ya hace dos años y medio a 3 años que llegaron. "Esa casa la [compraron] cuando vivían en la casa que [les] prestaban la familia de Regina. El dinero lo juntaron a través del negocio y complementaron con la venta de una camioneta y la renta de la casa donde tiene el actual negocio, es decir a través de relaciones de alta entropía, pero que fueron producto de la articulación de redes de baja entropía, pues como lo señala Regina (43 años, archivo personal): "básicamente fue dinero del negocio, en esa época el negocio (la mercería) funcionaba muy muy bien, porque allá era como la novedad, el trabajo del bordado". Esta familia ha mediado la concatenación de redes y relaciones de alta o baja entropía. Destacar que la capacidad de intercambio de esta familia, obedece, en un primer momento a las prácticas de reciprocidad que en este caso consistieron en la herencia de una casa o préstamo de una.

Familia Flores

En la comunidad de San José Aztlaca, del municipio de Contla, del estado de Tlaxcala fue donde Alicia y Horacio comenzaron a vivir juntos. Junto a su familia de origen conformada por la mamá de Horacio, el papá y la hermana. Pasaron sus primeros cuatro años de vida en pareja. Posterior a ello y con el anhelo de establecer un hogar únicamente para ellos, se fueron a rentar durante mes y medio a otro municipio del sur de entidad en la Magdalena Tlaltelulco. Sin embargo, a pesar de que el costo de la renta no era "tan caro" decidieron trasladarse a vivir a casa de la abuelita de Alicia alrededor de cinco años en San Sebastián Atlahapa, ya en el municipio de Tlaxcala.

Una vez situados en la localidad de Atlahapa, comenzaron a construir, en esa misma localidad, la casa donde viven hace apenas año y medio. Lo hicieron "poco a poco". Gran parte de la inversión para la construcción de la vivienda fue producto de las utilidades de su trabajo en la planta de Nestle (antigua fábrica ubicada en el centro de Tlaxcala) y la venta de una camioneta Pick up de Horacio. Juntaron el dinero, "y ahora sí, que hasta donde alcanzó" señala Horacio, (36 años, archivo personal). La casa cuenta con dos habitaciones y un baño que está separado de la construcción. El terreno fue una herencia de la abuela de Alicia quien vivió con ella desde cuando era niña. Porque "su mamá hizo su vida" y ella se quedó en casa de su abuela, una mujer de 78 años, que padece Alzheimer, y a quien ayuda cuidar. Describe Alicia a su abuelita (32 años, archivo personal) "de mí es de la única que se acuerda. Siempre pregunta por su Alicia".

Familia Esquivel

La relación de Esteban y Rita, durante los primeros once años de su matrimonio que vivieron en una casa prestada por parte de los papás de ella, se configuró de tal manera que privilegiaron "dedicarse de lleno al trabajo". Sin embargo, cuando se "dieron cuenta de su edad" y que "el tren se les estaba pasando para encargar su hijo/a" decidieron "embarazarse". Para ello, antes ya habían comenzado con la construcción de su casa, donde llevan tres años viviendo. El terreno fue herencia de parte del papá de Esteban.

El dinero con el que "levantaron" la construcción "fue tomado de ahorros por parte del trabajo, tomado del sueldo, de los bonos, de los aguinaldos y de los sacrificios" señala Esteban (40 años, archivo personal).

Ella trabajaba en una empresa privada. Él trabajaba en gobierno y después se pasó a laborar a su actual empleo, como burócrata en la oficina de Derechos Humanos de la entidad. La construcción se llevó 8 años. Nuevamente se demuestra la articulación de redes y relaciones de alta y baja entropía, esta última en menor medida. Dado que la pareja mantuvo su relación sin hijos durante vario tiempo, privilegiando el trabajo y la acumulación.

Familia Medellín

Durante nueve años Arturo y Elena han convivido en unión libre. Comenzaron rentando una casa en la localidad de Ixtulco, del municipio de Tlaxcala. En ese entonces Arturo realizaba sus estudios de posgrado de maestría y posteriormente doctorado en un instituto de la Ciudad de México. Durante ese tiempo contó con una beca de CONACYT. Elena, trabajaba en una fábrica como contador público. Durante seis años combinaron su profesión y el cuidado de su primer hijo. Posterior a ello, Elena tomó la decisión de dejar de trabajar, para poder cuidar de su hijo. Consideraba que "lo descuidaba mucho, salía al trabajo a las seis de la mañana y regresaba cerca de las siete [de la noche]". Además en ese tiempo a Elena se le presentó la oportunidad de "comprar unas horas" para dar clases a nivel secundaria. Su mamá de ella le prestó el dinero requerido para realizar la compra.

Asimismo, con la liquidación de su trabajo, y el dinero que durante los seis años logró cotizar como prestación social, adquirieron un crédito INFONAVIT. De esta forma compraron su casa en un conjunto habitacional del municipio de Tlaxcala, la cual es su actual residencia. Esta casa no fue un inmueble nuevo. Dado el monto alcanzado, tuvieron que adquirir una "casa usada". A la fecha, llevan cuatro años viviendo en esa casa. Asimismo, este ha sido el tiempo en el que ella ha sido profesora de educación básica y son los años de su segundo hijo.

En el siguiente cuadro 2., se agrupan las redes y relaciones según son de alta o baja entropía en relación a cada arreglo familiar que ha meditado para sobreponerse al "apuro entrópico" de la nuclearización, la cual de cierta manera no corresponde de forma absoluta al ideal de la familia moderna, pues esta emancipación familiar en

ninguno de los cinco casos se da a partir de una a que las familias "vivan separadas" de sus familias de origen en su cotidianidad expresaron mantener relaciones con su familia de origen de forma constante.

Cuadro. 2 Arreglos familiares: entre redes y relaciones de alta o baja entropía

Arreglo familiar	Redes y relaciones de alta entropía (intercambio)	Redes y relaciones de baja entropía (reciprocidad y redistribución)
Familia Juárez	Pago de crédito FOVIISTE.	Herencia de la "deuda".
Familia Franco	Por compra de casa, a través de la venta de un automóvil y el ahorro de dinero.	Herencia de una propiedad que les permite generar ingresos
Familia Flores	Renta de casa habitación durante tres años. Venta de camiones Pick up. Ahorro de los bonos por trabajo.	Cohabitaron en un arreglo extenso con la línea materna de él. Cohabitaron en un arreglo extenso con la línea materna de ella. Herencia del terreno por parte de la línea materna de ella.
Familia Esquivel	Ahorro de los bonos, sueldos y aguinaldos.	Habitaron una casa prestada por parte de la línea paterna de ella. Herencia del terreno por parte de la línea paterna de él.
Familia Medellín	Renta de casa habitación durante nueve años. Compra de un crédito Infonavit, por los años de servicio en una fábrica.	Adquisición de un crédito Infonavit. Comprar de una plaza de docencia nivel secundaria con dinero "regalado" por parte de la línea materna.

Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo (enero-abril, 2017).

Conclusiones

La literatura que ha tenido a las familias como objeto de estudio resulta un reto al elaborar ejercicio como el que se ha desarrollado en este artículo que responde a un paradigma o enfoque distinto como lo es la complejidad. En medida que, a diferencia de las teorías y conceptos que la sociología clásica y contemporánea establecieron para darle un rumbo y orden a la lectura de la vida familia. Desde la complejidad, sea crean paradojas y contraposiciones a los supuestos estructural-funcionalistas. Uno de ellos es lo descrito por los hogares entrevistados, cuyo tránsito o desprendimiento de la familia de origen, no se define, por la emancipación económica de la pareja, sino en

la concatenación de redes y relaciones sean de baja o alta entropía. Dado que para constituir un espacio doméstico propio, los arreglos familiares hacen uso de la herencia, los "prestamos", prestaciones y dinero.

Al ser este un primer ejercicio, por lo que habría que profundizar más al respecto, es claro cómo hace falta establecer los límites que tiene la complejidad para el estudio de las familias. Partiendo de que uno de los alcances desde este enfoque es el descifrar cómo las familias resultan de la interacción de diversos elementos heterogéneos que, a través de largos y azarosos procesos evolutivos, consiguen ensamblarse para así generar diferentes órdenes estructurales y niveles de organización. En tanto es claro, como la complejidad permite describir, analizar y comprender el recorrido de las familias en su evolución cuyo trayecto se acompaña por el azar y la necesidad que significan los "apuros entrópicos": como lo hace para este grupo de familias el modelo de la familia nuclear moderna

Referencias bibliográficas

- Adams, R. (2007). *La red de la expansión humana*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Universidad Autónoma Metropolitana / Universidad Iberoamericana.
- Ariza, M. & Oliveira, O. (2001). "Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición", *Papeles de Población*, 7(28), p. 9-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11202802.pdf>
- Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: LOHLÉ-LUMEN
- Beck, U. & Beck-Gernisheim, E. (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. Barcelona: PAIDÓS.
- Esteinou, R. (2004). "El surgimiento de la familia nuclear en México", *Estudios de Historia Novohispana*, 31, 99-136. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/3613>
- Galindo, E. (2017). "Cambios y permanencias en los roles e identidades de género en familias del centro de Tlaxcala, México". *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 7(2), 134-162. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=419553524004>
- García, B. (2007). "Cambios en la división del trabajo familiar en México", *Papeles de Población*, 13(53), 23-45.
- García, B. & Oliveira, O. (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. México: El Colegio de México, A.C.
- García Rolando. (2006). *Sistemas complejos*. España: Gedisa.
- Gonzalbo, P. (2005). *Familia y orden colonial*. México: El Colegio de México, A.C.
- Morin, E. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, Barcelona.
- Lázaro, R., Zapata, E., Martínez, B. & Alberti, P. (2005). "Jefatura de hogar y transformaciones en los modelos de género tradicionales en dos municipios de Guanajuato", *Revista de Estudios de Género. La ventana*, - (22), 219-268. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88402210>
- Ortiz, P., Delgado, A., Gómez, F. & Alain, J. (2016). "La energética social: una epistemología para la complejidad y la transdisciplina", pp. 19-58 En: Ortiz Pedro, Delgado Alfredo y Francisco Gómez, *Sistemas alejados del equilibrio: un lenguaje para el diálogo transdisciplinario*. México: Clave Editorial / Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Prigogine, I. (1996). *El fin de las certidumbres*. Barcelona: Andrés Bello.
- Rabell, C. (1992). "Matrimonio y raza en una parroquia rural: San Luis de La Paz, Guanajuato, 1715-1810" *Historia Mexicana* 42(1), 3-44. Recuperado de <http://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2241/2961>
- Tyrtania, L. (2007). "Termodinámica de la supervivencia para la sociedad humana": 17-42. Prólogo, en Richard Adams. *La red de la expansión humana*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Universidad Autónoma Metropolitana / Universidad Iberoamericana.. (2009). *Evolución y sociedad. Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana*. México: Universidad Autónoma Metropolitana / Juan Pablos Editor